

«Padre Maestro Ignacio»

(1491-1556)

Con motivo del recientemente concluido V Centenario del nacimiento de Ignacio de Loyola, la revista *Padres y Maestros* quiere dedicarle un recuerdo especial.

Y esto, por un doble motivo: uno, por lo que su persona y su obra han representado y representan en la acción educativa a través de todos estos años de historia; dos, porque la sociedad editora de la revista está constituida con la participación de la Compañía de Jesús y es, por tanto, lógico colaborar con nuestras páginas a la conmemoración de este feliz acontecimiento.

Hemos escogido como leyenda de nuestra portada una frase usada en aquel tiempo frecuentemente por sus compañeros jesuitas: «Padre Maestro Ignacio». Frase que no sólo era familiar para los de casa, como consta en cartas y oficios de aquel tiempo, sino que tomó también un rango más oficial cuando, por ejemplo, el P. Ribadeneira presenta sus «credenciales» el 14 de febrero de 1556 al rey Felipe II, que estaba entonces en Amberes: «Y así, viendo nuestro Padre Maestro Ignacio el provecho universal que de esta manera de enseñar ha nacido en todos los lugares...» Feliz coincidencia de nombre y titulares; aunque, a decir verdad, nosotros todavía estamos en el proceso de una «y» intermedia que pueda consolidar estas dos instituciones educativas de familia y escuela. El, hace 500 años, ya había logra-



do seguramente la fusión en su misma persona.

La revista se divide en seis partes: la primera, «*un maestro que nunca fue profesor*», pretende presentarnos un mensaje para los educadores de hoy; la segunda, «*formación preuniversitaria de Iñigo de Loyola*», recoge datos singulares y poco conocidos sobre su formación académica y humana en los años juveniles; la tercera, «*10 estrategias para hacerse persona*», estudia en la autobiografía de Ignacio el proceso vital de sus años clave antes de proceder a la fundación de la Compañía de Jesús; en la cuarta parte, «*carisma ignaciano y obras educativas*», se analiza el concepto y mística de la educación a la luz de las experiencias y realizaciones de Ignacio; finalmente, en la quinta parte, «*del yo al nosotros*», se recoge la síntesis del proceso final por el que la figura personal de Ignacio trasciende y se fortifica aún más con todos los que formaron su primera compañía. En páginas interiores editamos un suplemento especial, «*Iñigo de Loyola y su tiempo*», con el que buscamos situar su acción en un momento histórico de particular relieve.

Y, a ver si para el próximo Centenario la cosa va tan bien y la unión de ánimos es tan fecunda que *Padres y Maestros*, a ejemplo de tan singular figura, no necesita ya la «y».

Al «Padre Maestro Ignacio». Año de 1991. V Centenario.